Manuel Montt: "Caso Pinochet muestra lado de la medalla que el mundo nunca quiso ver: el porqué de la intervención militar del '73"

Voces en su mayoría políticas se han alzado para analizar el "caso" Pinochet... Por ello mismo se echan de menos "otras" opiniones: distintas, originales, muy singulares. Entre ellas, las del abogado Manuel Montt Balmaceda, rector de la Universidad Diego Portales, quien suele entregarlas en cartas a la prensa de no más de dos líneas. La antítesis de la "lata". Y por eso le pedimos ahora, que sin dar la "lata", nos analice los últimos acontecimientos.

Porque de experiencia internacional conoce y bastante: fue representante del sector empresarial internacional por más de 30 años en el Consejo de Administración de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Pero, comencemos por su autodefinición política:

—Siempre he mantenido igual línea. Soy un derechista de izquierda —confiesa—. Derechista en cuanto creo firmemente en las privatizaciones y en la iniciativa personal. Y de izquierda porque también pienso que la empresa privada tiene una gran responsabilidad social y, además... porque en el fondo soy un romántico.

"Tremendo bofetón a la dignidad de Chile"

Con una palabra define el caso Pinochet: "penosísimo". Y explica esa calificación:

—Porque trasciende a su persona. El hecho es un tremendo bofetón a la dignidad de Chile. Ningún chileno que merezca el nombre de tal puede estar contento.

Sin embargo su "comprensión" está con quienes fueron a Londres a apoyar la detención del senador vitalicio.

—La mayoría sufrió mucho durante el gobierno militar.

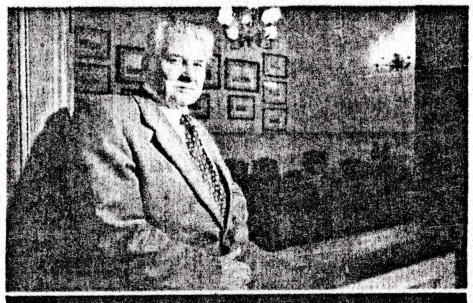
● *"La imagen de un bucólico socialismo con rostro humano hecha trizas por los militares es la que ha primado hasta hoy en el mundo", señala rector de la UDP.*

Además, muchos se arrepintieron de haber ido allá. En cierta ocasión, por el año 1972, cierto delegado empresarial de un país europeo se puso a despotricar contra el Presidente Allende en la OIT, y se le pasó la mano. Yo, que por cierto no comulgaba con las ideas de Allende, me puse furioso y lo hice callar. El presidente del grupo empresarial me felicitó y llamó seriamente la atención a dicho delegado.

—En Ginebra, continúa, se me olvidaban los problemas internos y sólo tenía presente este "largo pétalo de mar, vino y nieve" que en el decir de Neruda es Chile, y de cuyo mar, vino y nieve disfrutan por igual la UDI, RN, UCC, DC, PS, PPD, PC, etc. El texto de Neruda fundamenta la territorialidad. ¿Soy un romántico?

Vuelve a Pinochet y a Ginebra, y Manuel Montt explica que allá percibía "el peor" ambiente respecto al entonces Presidente y al gobierno militar.

—Y esto, a mi juicio, por dos razones fundamentales: primera, el mundo comunista —estábamos en plena guerra fría—, no podía permitir el molondrón que le asentó el golpe militar en Chile y, por cierto, se movieron con rapidez y eficiencia en todos los medios. La URSS, en efecto, nunca tomó en serio al Presidente Allende como tal, pero sí como un peldaño mientras aparecía el Fidel Castro chileno. Eso lo vi claro en Ginebra. Los militares chilenos le dijeron "nones" a la URSS. La segunda razón fueron los exiliados, quienes accedieron a su vez a todos los sectores y, por supuesto, con razón, no sostenían que el 11 de Septiembre y sus secuelas fueron una matinée infantil. Pienso que el exilio fue en gran parte un error. A muchos exiliados pudo habérseles nombrado embajadores. Lo habrían hecho regio. Por lo demás, en Chile ha sido tradicional el nombramiento de embajadores para que no la revuelvan adentro. Los chilenos no nos hemos considerado parte del mundo, sino muy superior a éste.



"EL CASO PINOCHET trasciende a su persona. Ningún chileno que merezca el nombre de tal puede estar contento" con lo que ocurre en Londres, opina Manuel Montt.

Considera, sí, que la diplomacia chilena hizo lo que pudo y más: —Todos nuestros ministros de RR.EE. fueron excelentes. Me tocó ver, además, muy de cerca la labor de nuestros embajadores en Ginebra, abnegada y patriótica, pero a la vez muy realista. El problema estaba, y aún está en gran parte, en que nadie ha querido entender en el mundo lo esencial: que hacia 1973 el país se incendiaba y era urgente llamar a los bomberos. Finalmente, se ha terminado criticando a éstos más por los vidrios rotos que agradeciéndoles que hayan apagado el incendio. La imagen de un bucólico socialismo con rostro humano hecha trizas por los militares es la que ha primado hasta hoy en el mundo como, a la vez, el desconocimiento de la transición tras la cual seguiría gobernando Pinochet. Bien supo de este problema el ex Presidente Aylwin, que encabezó ese período con notable talento político, lo que no lo eximió, sin embargo, de una permanente lluvia de huevos internacionales durante muchos de sus viajes al extranjero.

Insulza, un 7

Considera la posible reacción internacional y cómo han actuado ("a mi modo de ver, muy bien") gobierno y Fuerzas Armadas en ese escenario:

—Respecto del gobierno, sobre todo por un profundo sentido patriótico de su función de velar por el bien común por encima de contingencias políticas. El ministro Insulza, un 7; además, con su estilo directo, claro y firme está ajustando nuestra diplomacia de acuerdo con los nuevos tiempos. La visita del presidente del Senado, Andrés Zaldívar, a Londres y Madrid ha sido, además, una laudable muestra de institucionalidad interna sólida y de dignidad. En cuanto a las Fuerzas Armadas, también muy bien. Una simple mostración de sus dientes sería, en estos momentos, un desatino.

No obstante, Montt visualiza algo de positivo en el "caso Pinochet":

—Ciertamente, desde luego, este ir y venir de chilenos a Londres; las entrevistas de prensa, determinados editoriales periodísticos, etc., están haciendo repensar nuestra realidad a muchos en Europa, mostrando un lado de la medalla que el mundo nunca quiso ver: el porqué de la intervención de las FF.AA. en 1973 y, de paso, la estabilidad democrática vigente. El libro de Hermógenes Europa vs. Pinochet, "Indebido Proceso", debería traducirse a muchos idiomas y distribuirse *urbi et orbi*. También los capítulos correspondientes a la situación de Chile antes del golpe militar en septiembre de 1973 del libro "Gabriel Valdés. Señales de la Historia", de Elizabeth Subercaseaux. Otros capítulos, no, para que no se enoje la Gabriela Matte...